

[Publicado previamente en: *Ampurias* 9-10, 1947-1948, pág. 379. Versión digital por cortesía del editor (*Museu Nacional d'Art de Catalunya*) y de los herederos del autor, como parte de su *Obra Completa* y con la paginación original].

© Herederos de Martín Almagro Basch

© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia.

† Hugo Obermaier

Martín Almagro Basch

[-379→]



Lejos de nosotros ha muerto Hugo Obermaier, eximio maestro de toda una generación de arqueólogos españoles desde su Cátedra de Historia Primitiva del Hombre, en la Universidad de Madrid. Murió el 12 de noviembre de 1946, lejos de su Patria adoptiva, en la ciudad de Friburgo, en Suiza, donde ejerció su magisterio los últimos años de su vida. Las noticias de la tristeza en que pasó sus últimos años de dura enfermedad, aumenta nuestro dolor y caridad cristiana, a la vez que duros reproches contra causas de todos sabidas, quisieran brotar de la pluma de un discípulo que tuvo por su maestro la filial devoción y la hidalga, compostura que en otros faltara. Desde las páginas de *Ampurias* queremos rendir nuestro homenaje al sabio maestro, al buen amigo, al español adoptivo que supo honrarnos con su prestigio científico internacional y su manifiesto amor a España.

De todos es sobradamente conocida la obra docente e investigadora que Obermaier supo realizar en nuestra Patria. Llegado a España en 1909, no cesó de realizar trabajos eficacísimos, sobre todo en las cavernas cantábricas, primero a expensas del Príncipe de Mónaco y luego subvencionado por el Gobierno español, que creó para él la Cátedra de Historia Primitiva del Hombre, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid. Reseñar sus trabajos y citar sus libros exigiría varias páginas. Nosotros sólo hemos querido rememorar aquí la pérdida que para la ciencia española y universal ha representado el fallecimiento del autor del *Hombre fósil*, al cual personalmente nos unía el afecto de un discípulo que siempre le recordará con cariño y tiene la satisfacción de honrarle en nombre de toda la redacción de esta revista, donde tantas veces aparecerá citado por su gran autoridad científica. — M. A.